

Clarín Personal

[Nuevo usuario. Registrarse](#)
[Ingresar a Clarinmail](#)
Clarín.com
 Periodismo en Internet

Opinión

Jueves 4 de setiembre de 2003 Año VII N° 2712

 PERC
 PODES

Noticias

Suplementos

Especiales

Clasificados

Guías

Ayuda

Secciones

Tapa

Todos los títulos

Las más leídas

Ultimo Momento !

Política

Economía

Opinión

Internacionales

Sociedad

Deportes

Espectáculos

Foros

Cartas de lectores

El tiempo

Tránsito y subtes

Claringrilla

Humor

Tapa Papel

Versión Palm

Ayuda

Preguntas
frecuentes

Contacto

Opinión

TRIBUNA ABIERTA

No sirve la retórica anti FMI

Las crisis son resultado de malas políticas locales. No conviene que el presidente Kirchner imite a su par chileno en su prédica contra los organismos de crédito.

Sebastián Edwards . ECONOMISTA. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA (UCLA) Y DEL IAE.



Cambiar tamaño

Tiempo estimado de lectura 4'15"

En una entrevista publicada el domingo 24 de agosto en **Clarín**, el presidente de Chile Ricardo Lagos criticó duramente a los organismos internacionales —el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial—, llegando incluso a preguntarse si estas instituciones debieran existir en el siglo XXI.

A continuación, el presidente Lagos argumentó que en el futuro los países latinoamericanos debieran negociar en bloque con estos organismos.

Esta es una mala idea. Uno de los principales activos que tiene Chile es el duramente ganado prestigio internacional de **país serio, eficiente y con una vocación internacional**. Arriesgar este prestigio para fomentar una **mal entendida solidaridad** hemisférica sería, definitivamente, un grave error.

En la entrevista, el presidente insinúa que la formación de un "bloque latinoamericano" aumentaría el poder negociador de los países de la región. Pero, ¿podemos pensar seriamente que esto sería así? **¿De qué forma aumentaría el poder negociador de Chile si forma un bloque con países como Venezuela, Ecuador, o la misma Argentina?** La verdad es extremadamente simple: con esta estrategia el país no ganaría absolutamente nada y perdería mucho. Para el mundo entero, Chile pasaría a ser "uno más del montón". Un miembro de un bloque de países muy simpáticos pero bastante desastrosos, donde las cosas no andan demasiado bien; en definitiva, un grupo de países que han sido incapaces de levantar cabeza y de proveer prosperidad a sus habitantes.

Lo que Chile debe hacer es precisamente lo contrario. Esforzarse todos los días por crear una imagen de país diferente. Una imagen de un país que a pesar de su ubicación geográfica, de su historia y su cultura, es realmente muy diferente a los otros países de la región. Un país donde las cosas funcionan, donde la

Buscador

en Clarín

Búsqueda avar

Ediciones ante

Clarín Edición

Tour animado

Herramientas

Enviar por m

Imprimir

 ¿Que
 baja
 DE

 Dietas
 Corn


productividad es elevada, donde no hay corrupción y donde existe una vocación por modernizar las instituciones, y por crear mayor riqueza para sus habitantes presentes y futuros.

Debo aclarar que en el pasado he sido bastante crítico tanto del Banco Mundial — del que fui brevemente funcionario a mediados de los 90—, como del Fondo Monetario Internacional. Tanto es así que en 1998 publiqué un artículo en el **Financial Times** de Londres —titulado "Hay que abolir al FMI"— que provocó el enojo de muchos funcionarios del Fondo.

Pero la verdad es que a pesar de mi escepticismo sobre estas instituciones, no estoy de acuerdo ni con el tenor ni con el alcance de las críticas del presidente Lagos en la entrevista de **Clarín**. En primer término, creo que **es incorrecto achacarle al FMI todas las crisis de los países emergentes** de los últimos años. Si bien uno podría argumentar que en algunos casos el FMI actuó en forma tardía y que en otros fue demasiado blando —como en Rusia durante la primer mitad de 1998—, no se puede negar que errores internos de política económica jugaron un rol fundamental en todas y cada una de estas crisis. Tampoco estoy de acuerdo con la crítica que acerca de que el FMI aplica las mismas recetas a todos los países en los que tiene programas. Este es un argumento tan viejo como falaz, y no existe ningún estudio serio que no haya reconocido que **el FMI ha recomendado paquetes muy diferentes en los distintos países** en los que ha tenido programas de ajuste. Tampoco es correcto argumentar —o insinuar, siquiera— que el FMI no ha cambiado desde su creación a mediados de los años 1940. No sólo **ha evolucionando notablemente**, adecuándose a los tiempos, sino que además en los últimos años su personal directivo ha desarrollado una serie de propuestas francamente innovadoras para enfrentar las crisis financieras.

Muchos de los críticos de las instituciones de Bretton Woods argumentan que la situación precaria de algunos países emergentes —incluyendo la de la mayoría de los países de América latina— es el resultado de un sistema económico internacional "injusto", donde las políticas de organismos como el FMI terminan agravando los desequilibrios financieros.

Pero un análisis de la evidencia empírica revela una historia bien distinta. La verdad de las cosas es que **las penurias latinoamericanas han sido, largamente, el resultado de malas políticas locales**, y que poco o nada tienen que ver ni con los instituciones multilaterales, ni con las compañías transnacionales, ni con el mal llamado Consenso de Washington.

Por ejemplo, **la crisis argentina es el producto de pésimas políticas locales**; el desastre venezolano es un invento propio y la inestabilidad ecuatoriana es el resultado de toda una historia de políticas equivocadas, corrupción y venalidad. Y así podría seguir refiriéndome a caso tras caso de nuestra convulsionada historia regional.

Debo reconocer que lo que más me preocupó de la entrevista de **Clarín** es que le da municiones al gobierno del presidente argentino Néstor Kirchner para tomar una actitud confrontativa con el FMI en las cruciales negociaciones que se avecinan. Municiones que han sido engrosadas en declaraciones hechas por el mandatario chileno en su reciente visita a Buenos Aires.

Y la verdad es que en estos momentos, **la Argentina no puede darse el lujo de adoptar posiciones populistas, ni dilatadoras**. Si la Argentina quiere

transformar la calma actual en una recuperación sostenible y duradera, necesita resolver con urgencia una serie de problemas estructurales graves, incluyendo la reestructuración de una gigantesca deuda impaga, la restitución del derecho de propiedad y la creación de un ambiente propicio para aumentar la inversión, la que hoy en día es negativa.

Una retórica anti FMI y antiglobalización poco o nada ayudan para lograr estos objetivos.

[Noticias](#) | [Suplementos](#) | [Especiales](#) | [Clasificados](#) | [Guías](#) | [Ayuda](#)



Copyright 1996-2003 Clarín.com - All rights reserved | Directora Ernestina Herrera de Noble
Normas de confidencialidad y privacidad

[Diario Olé](#) | [Diario La Razón](#) | [Ciudad Internet](#) | [Ubbi.com](#) | [Biblioteca Digital](#)